

con el todo. Puntualiza y aclara notablemente el carácter y la significación de la deuda de Lope con la literatura y la teoría literaria italiana, y señala más exactamente su lugar dentro de la tradición dramática y épica de Occidente.

ALAN S. TRUEBLOOD

Brown University.

ELSA DEHENNIN, *Passion d'absolu et tension expressive dans l'œuvre poétique de Pedro Salinas*. Gand, 1957; 208 pp. (*Romanica Gandensia*).

DIANA RAMÍREZ DE ARELLANO, *Caminos de la creación poética en Pedro Salinas*. Biblioteca Aristarco, Madrid, 1956; 205 pp.

El estudio de Elsa Dehennin es muy interesante. ¡Cuántas horas de lectura maravillada! Con qué solícito interés, con qué emoción ha vivido Elsa Dehennin la poesía de Salinas, su obra entera. No creo que un poeta, un autor cualquiera pueda aspirar a mayor recompensa.

El libro, revisión de su tesis para la licenciatura, además de un Prefacio, tiene una Introducción y dos partes, la primera de cuatro capítulos, la segunda de tres, una Conclusión y una Bibliografía. Ésta es útil, aunque no recoge las obras citadas en el curso del estudio.

La Introducción —vida, obra y lugar que ocupa el poeta en la literatura española— es muy breve, pero está bien; sin embargo, convendría puntualizar algunos datos. “Licencié en philologie romane”, o es un error o un título que se supone el equivalente del español; no creo que sea exacto escribir “El Ateneo, la célèbre bibliothèque...” En la vida de Salinas en los Estados Unidos tuvo especial importancia su enseñanza en la Escuela de Verano de Middlebury College. Ahí, durante varios veranos, contó con la admiración, simpatía y afecto de un grupo de americanos de lengua inglesa y española y de españoles. De Salinas se desprendía una humanidad que hacía que a su alrededor se formara un grupo, él creaba un espíritu de convivencia. Conocí a Salinas en Madrid, en el Centro de Estudios, hacia 1925, y desde entonces he estado en relación con el poeta; pero donde he pasado más horas y mejores con él ha sido en Middlebury. No sólo de charla y oyéndole hablar de mil proyectos, incluso pocos meses antes de su muerte, sino asistiendo a las lecturas de su teatro, siendo a veces el único oyente. En Middlebury recibió el doctorado *honoris causa*. Estos detalles que hoy pueden parecer insignificantes, el día de mañana tendrán importancia. Todos sabemos cómo las biografías van arrastrando errores que hubiera sido muy fácil subsanar en sus comienzos. De aquí que acaso conviniera aclarar que aunque profesor de la Universidad de Madrid no era catedrático de la misma, y quizás añadir que enseñó el francés en una institución madrileña durante varios años.

Acaso Mlle. Dehennin exagera un poco cuando escribe: “Les voyages, les conférences et les cours ne l'empêchent cependant pas de se recueillir, de prendre conscience des problèmes métaphysiques les plus graves...” Esto, en mi opinión da una idea falsa del poeta; en cambio la fórmula

—“activité extérieure, concentration intime”— con que Mlle. Dehennin capta la vida de Salinas me parece muy acertada y exacta.

La autora ha limitado extraordinariamente el objeto de su estudio. No se trata de toda la obra del poeta ni aun de su poesía, sino de un tema que ella considera el esencial en la creación saliniana: “passion d’absolu et tension expressive”. Al desglosar el tema, empero, su estudio se convierte en una visión excesivamente parcial, en los dos sentidos de la palabra, de la obra de Salinas. No diré que la idea de Elsa Dehennin sea equivocada, pero sí que leída esta poesía desde su punto de vista puede conducirnos a error. Para defenderlo, la autora cree que hubiera sido mejor no publicar los poemas póstumos, o sea el volumen intitulado *Confianza*. Siguiendo su explicación no podemos adentrarnos en la experiencia amorosa, adentrarnos precisamente en todo aquello que tiene de humano y que Mlle. Dehennin se empeña en llamar místico. Pero el lado humano es tan importante que quizás sólo esa relación pueda explicarnos la reacción del poeta ante el mundo de 1938. Sin esa experiencia de un amor materialista y mecánico que lleva dentro el más desolador vacío, quizás Salinas no hubiera sentido sólo el lado angustioso de la civilización moderna de hoy, y la prueba, acaso, está en ese pequeño volumen, *Confianza*, en el cual parece que Salinas ha recobrado su serenidad y su amable ironía. Así, esta experiencia carnal, además de convertirse en poesía, fue un camino de penetración en el ritmo siniestro del mundo actual. Elsa Dehennin, arrastrada por su convicción, rechaza *Confianza* y no acepta la guía de Dámaso Alonso y Jorge Guillén.

“Contre tout et contre tous, il s’efforce d’analyser et de raisonner son amour —Razón de amor...” (p. 192). Analizar y razonar, sí; pero, aquí también, la limitación es perjudicial, pues creo que el título exige que se tenga en cuenta el empleo medieval de esta palabra en las composiciones poéticas.

La autora considera los tres primeros volúmenes de la obra saliniana —en mi opinión, acertadamente— “comme un seul cycle de poèmes”, y en ellos encuentra ya esa “passion d’absolu qui l’a brûlé jusqu’à la fin de sa vie”. Pero la terminología que usa al clasificar los poemas no me parece feliz. Las poesías en que ella ve esa pasión de absoluto, las llama *castellanas*; “il y a d’autres poèmes, d’inspiration moins austère, qui exaltent le monde moderne et ses inventions techniques, la nature et la mer, la grande vie mondaine et de simples faits divers, esquissés avec humour et préciosité”. A estos poemas los llama *modernistes* y *humoristiques*, aunque es verdad que Mlle. Dehennin añade “faute de mieux” (p. 21, nota 3). La designación de “modernista” puede llevar fácilmente a confusión, y la de “humorística”, aun siendo exacta, es muy marginal. Se habrá comprendido que *castellano*, de una manera muy 98, es para Mlle. Dehennin equivalente a ‘austero’, etc.

Creo que si situamos la visión de Pedro Salinas dentro del sentimiento surrealista del mundo, podemos abarcar toda su obra y explicarnos cómo la coincidencia de temas con algún otro poeta —lo cual debía de ser objeto de estudio algún día— no impide que surjan obras completamente distintas, la diferencia que existe entre el Superrealismo y el Cubismo.

Los tres capítulos de la Segunda parte —*Dépouillement verbal, Dérealisation, Tension rythmique*— son una valiosa contribución al estudio de la poesía de Salinas y de la poesía moderna española en general.

A la Srta. Ramírez de Arellano tenemos que agradecer la publicación de 23 poemas autógrafos de *La voz a ti debida*, en su versión primera. No creo que se hayan reproducido muchos manuscritos de poetas modernos, y como el libro está bien editado y ha de ser muy útil para el estudio del proceso creador en Salinas, es de sentir que la editora no nos haya dado más noticias acerca de este precioso cuaderno. Lo único que nos dice es: “me volví súbitamente millonaria al recibir desde mi Isla las «versiones primeras y autógrafas» de ese gran poema de amor” (p. 19). Hubiéramos querido una descripción detallada del cuaderno, indicación de su procedencia, propietarios que ha tenido, actual poseedor, etc. La Srta. Ramírez ha tenido también el buen acuerdo de publicar las primeras críticas de *La voz a ti debida*; aunque sólo da el resumen, esta parte del libro es igualmente curiosa y de provecho.

La autora acompaña cada poema con un comentario propio —lo cual justifica el título—; por ellos vemos cómo ha leído la poesía de Salinas. Véase un ejemplo de su crítica (p. 59):

Además de lo apuntado el único cambio que merece la pena de mencionar es la sustitución de:

*Inútiles los ojos,
las manos o los labios.
En este mundo nuevo.*

por:

*... Me sobran
los ojos y los labios,
en este mundo tuyo.*

Se ha sustituido “inútiles” por el más afectivo “me sobran”. “Las manos” ha quedado eliminado cargando más de “inutilidad” los ojos y los labios.

La versificación es tratada de la misma manera.

JOAQUÍN CASALDUERO

New York University.

GERVASIO GUILLOT MUÑOZ, *La conversación de Carlos Reyles*. Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios, Montevideo, 1955; 56 pp. (*Estudios y testimonios*, 2).

LUIS ALBERTO MENAFRA, *Carlos Reyles*. Universidad de la República, Montevideo, 1957; 344 pp. (*Publicaciones del Departamento de Literatura Iberoamericana de la Facultad de Humanidades y Ciencias*).

El testimonio de Guillot es interesantísimo para conocer la cultura general, las lecturas preferidas y el desarrollo de las ideas de Reyles entre 1929 y 1933, años en que él lo trató con bastante intimidad. A los recuerdos personales agrega otros, ya impresos, de sus familiares (un extenso